

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO

WT/MIN(01)/ST/112
12 de noviembre de 2001

(01-5711)

CONFERENCIA MINISTERIAL
Cuarto período de sesiones
Doha, 9 - 13 de noviembre de 2001

Original: inglés

MALTA

Declaración del Excmo. Sr. Josef Bonnici Ministro de Servicios Económicos

En nombre de mi delegación y en el mío propio desearía expresar nuestra profunda gratitud al Estado de Qatar por ser anfitrión de la Cuarta Conferencia Ministerial de la OMC. Han sido admirables los preparativos realizados por nuestros gentiles anfitriones, especialmente si se tiene en cuenta el difícil entorno internacional del momento. Es esta otra prueba más de que los países pequeños tienen un importante papel que desempeñar en las relaciones internacionales, incluso en las negociaciones para la próxima ronda comercial.

Querría también valerme de esta oportunidad para agradecer al Sr. Mike Moore, Director General de la OMC, y al Embajador Harbinson, Presidente del Consejo General, por sus incansables esfuerzos para forjar un acuerdo pese a todas las posibilidades en contrario. Confío en que la Cuarta Conferencia Ministerial de Doha producirá los resultados que todos sinceramente esperamos.

Malta es un Estado pequeño, ubicado en el centro del Mar Mediterráneo. Dadas su ubicación central en una de las regiones de más actividad comercial del mundo, y su economía relativamente pequeña, Malta, durante siglos, ha participado de buen grado en el sistema comercial internacional. Debido a ello, Malta tiene plena conciencia de la importante contribución que esa actividad internacional aporta para la generación de la riqueza nacional.

Malta está a favor de una mayor liberalización del comercio. Con este espíritu, en los últimos años Malta inició unilateralmente un proceso de reducciones arancelarias graduales sobre una vasta gama de productos.

Consideramos que ha llegado la hora de que el mundo inicie una nueva ronda comercial amplia, ronda que se caracterice por un programa equilibrado, que refleje plenamente los intereses de todos los Miembros y que promueva la riqueza y la prosperidad de todos los pueblos del mundo. Sólo un programa exhaustivo de amplia base puede proporcionar el entorno de negociación necesario para un logro de ese tipo.

Entendemos que no es posible tener todo lo que se desea y que tal vez haya que aceptar ciertos compromisos sobre determinadas cuestiones en aras de mejores resultados generales. También tenemos que adoptar una perspectiva a mediano plazo si es que queremos realizar los progresos espectaculares que todos deseamos. A este respecto, Malta acoge con beneplácito y apoya el proyecto de Declaración Ministerial que nos ha sido transmitido aquí, que presenta una buena base para ulteriores negociaciones.

La tarea que tenemos por delante no es fácil y las decisiones que tendremos que adoptar en el curso de nuestras negociaciones influirán sobre las generaciones futuras. Y son exactamente nuestras decisiones las que darán mayor credibilidad a la OMC. Los trágicos acontecimientos ocurridos

el 11 de septiembre de 2001 demostraron cuán vulnerables somos todos nosotros, incluso desde el punto de vista económico, porque dada nuestra interdependencia cada vez mayor, todos sentimos algunas repercusiones de los acontecimientos que tienen lugar en otra parte del mundo.

Esos tristes acontecimientos nos deben unir en nuestros esfuerzos por adoptar las decisiones correctas; sólo las normas comunes para todos pueden proporcionar un entorno para el comercio que sea previsible, estable y no discriminatorio.

Querría ahora referirme en más detalle a algunas cuestiones específicas que son importantes para nuestro país.

Apoyamos las negociaciones arancelarias amplias con el objetivo de reducir los aranceles, eliminar las crestas arancelarias y armonizar las estructuras arancelarias en lo que respecta a los productos no agrícolas. Malta es una pequeña economía abierta y sus niveles de importaciones y exportaciones de productos y servicios exceden el 100 por ciento de su PIB. Por consiguiente, lo que decimos se apoya en una convicción, ya que conocemos los beneficios alcanzados por los países que aceptan la competencia mundial. Creemos que una liberalización comercial ordenada ofrece grandes oportunidades ya que sienta las bases para un mayor crecimiento económico, facilitando así las inversiones, la innovación y la transferencia de tecnología.

Además, dada la creciente importancia de los servicios en los vínculos comerciales internacionales y habida cuenta del hecho de que la propia Malta es una economía orientada a los servicios, Malta conviene en que existe la necesidad de aplicar iniciativas adicionales en este sector, que deben servir para modernizar las estructuras económicas y fomentar el crecimiento económico.

Malta también aprecia las iniciativas encaminadas a examinar las cuestiones relacionadas con el comercio de las pequeñas economías, el comercio electrónico y la relación entre el comercio, la deuda y las finanzas.

También consideramos que, para que una nueva ronda sea verdaderamente eficaz, debe incluir negociaciones respecto de la introducción de normas en esferas tales como la inversión, la competencia y la facilitación del comercio. Un marco multilateral que aborde las corrientes de inversión internacional debe proporcionar una firme base para la creación de un clima comercial internacional más estable y productivo.

A nuestro juicio, las cuestiones pendientes relacionadas con la aplicación deben considerarse a fondo y abordarse en forma eficaz. A este respecto, Malta apoya plenamente las medidas previstas para proporcionar asistencia técnica adicional a las naciones en desarrollo con objeto de garantizar un grado apropiado de creación de capacidades. Aunque modestamente, nosotros también estaríamos dispuestos a ayudar en esta esfera.

Por otra parte, toda medida adicional de liberalización del comercio debe promover una forma de desarrollo sostenible que tome debidamente en cuenta las cuestiones relacionadas con el medio ambiente.

Con respecto a la agricultura, si bien el sector sólo produce el 2,5 por ciento del PIB de Malta, los números por sí solos no representan un cuadro exacto de la importancia sociocultural o ambiental de este sector. Como país importador neto de productos alimenticios, Malta debe subrayar y destacar la importancia de las preocupaciones no comerciales para su sector agrícola nacional. Malta apoya enérgicamente un enfoque multifuncional para tratar con este sector, un enfoque que reconozca el carácter específico de los diferentes países y regiones y las diferentes formas de contribución que la agricultura aporta a las estructuras y el desarrollo socioeconómicos.

Malta también hace un llamamiento en pro del mantenimiento de las cláusulas de salvaguardia especial y la cláusula de paz, así como de la necesidad de continuar prestando asistencia al sector. Además, estimamos que la categoría del compartimento ámbar no debe eliminarse porque ello crearía una inestabilidad adicional injusta. Desde el punto de vista de Malta, es muy difícil prever y convenir en el futuro previsible un marco hipotético en el que las subvenciones a la agricultura se eliminen por completo.

También deseáramos hacer constar el apoyo de Malta para ampliar el Acuerdo sobre los ADPIC a fin de incluir la protección de las indicaciones geográficas y abarcar los productos distintos de los vinos y las bebidas espirituosas.

Consideramos que también es oportuno que la OMC se ocupe de los problemas ambientales y aborde y aclare la relación que existe entre comercio y medio ambiente.

Hablando en calidad de político, directamente elegido al Parlamento por mis conciudadanos, atribuyo importancia a las legítimas preocupaciones expresadas por nuestras sociedades civiles respectivas. Nuestros logros nunca significarán nada si no tienen en cuenta la presencia y la contribución de nuestra sociedad civil. A este respecto, este año se estableció en Malta el Consejo de Desarrollo Económico y Social de Malta con objeto de dar una mayor participación a la sociedad civil en el debate relativo al desarrollo nacional.

Para terminar, desearía valirme de esta oportunidad para felicitar a los nuevos Miembros que se han adherido a la OMC, en particular, a la República Popular China. Evidentemente, esos Miembros ayudarán a proporcionar nuevas perspectivas al modelar el programa comercial mundial para el próximo siglo.

Espero con interés los positivos resultados de estas negociaciones.
